UGT y CCOO de Asturias venimos manifestándonos cada mes contra las violencias machistas y, en particular la violencia de género. Desde que se decretó el estado de alarma el pasado 14 de marzo, nuestras calles para concentrarnos o manifestarnos han sido las redes sociales, y a través de ellas hemos denunciado todas las formas de violencia sobre las mujeres.

En estos tiempos de confinamiento la violencia de género no ha desaparecido, ha estado silenciada, porque no es sencillo liberarse del férreo control de tu maltratador para denunciar o pedir auxilio cuando te controlan 24 horas al día. Conscientes de ello, hemos reclamado a la ciudadanía que se comprometa más que nunca a denunciar por las mujeres que no pueden hacerlo. Y de hecho, las llamadas al 016 han aumentado casi un 60 %, y las acciones de vigilancia y protección de las fuerzas y cuerpos de seguridad han crecido un 25% respecto del mismo periodo de 2019.

Los **servicios** de atención a las mujeres que sufren violencia de género fueron declarados **esenciales** desde el primer momento del estado de alarma, y se han reforzado con atención whatsapp y el dispositivo "alertcops" (mensaje de alerta por mensajería instantánea con geolocalización que reciben las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado). Recordamos que la **cobertura del sistema** para estas situaciones sigue **plenamente vigente**. Sigue activo el teléfono de denuncia **016**, y siguen activos los teléfonos y correos electrónicos de toda la **red de centros asesores de la mujer-CAM de Asturias**. Está igualmente activo el teléfono **112** a estos efectos.

Queremos creer que la vacuna contra esta **pandemia de la violencia de género** también está en proceso de elaboración, como la del virus Covid-19; porque así la ha declarado la OMS, pandemia, ya que provoca más muertes que la tuberculosis, malaria y todos los tipos de cáncer juntos, y al menos una de cada tres mujeres sufre a lo largo de su vida violencia física o sexual. El elemento químico de esa composición que nos sanará y nos hará inmunes es la **IGUALDAD** y está a nuestro alcance. No se sintetiza ni se encapsula en laboratorios, se disemina a base de educación y cultura, erradicando la desigualdad entre hombres y mujeres, que es el germen de las violencias machistas.

Es un problema de **salud pública** y es una cuestión de **derechos humanos**, y cuando se levante plenamente el confinamiento y la pandemia del covid quede atrás, las mujeres víctimas de VG deben salir adelante. Como sociedad tendremos que estar a la altura y facilitarles todos los medios necesarios para que recuperen su libertad, y para ello hay que garantizarles una independencia económica y vital.

Solo **juntas y juntos** vamos a poder combatir esta pandemia. ***Solo la fuerza de la unidad*** nos permitirá acabar con este sinsentido que nos limita e impide progresar.